

Texto de María Eugenia Vásquez. Ex M-19 que nos vino hablar de su libro: escrito para no morir.

DICEN QUE LA VIDA ES UN TANGO

Por: Maria Eugenia Vásquez

Dicen que la vida es un tango. Lo pienso, y recuerdo que muchas veces sentí que me deslizaba a ese ritmo sobre la pista de baile que me ofreció la existencia. En ocasiones, de manera leve, suave, como rozando apenas la superficie pulida, envuelta por el sonido de un violín y de un chelo. Otras veces, con un nudo de pasión entre el corazón y el vientre, dancé en giros de vértigo que exigían pericia, precisión en el paso, agilidad y mucha , pero mucha, concentración en el ritmo que definía la orquesta.

Durante mucho tiempo el baile fue concurrido, otros y otras danzaban alrededor. Bailé en pareja y me dejé conducir, me entregaba a la experiencia de quienes conocían el ritmo y la vida. Fui bailarina en salones, si cabe la comparación . Ya ustedes saben lo que significa la euforia de una multitud que se mueve al mismo ritmo, la locura que se apodera del cuerpo, y el sentimiento de plenitud que nos hace sentir cerca al cielo. Porque la música es como un espiral ascendente que por instantes toca el infinito.

Un día las luces se apagaron y cuando abrí los ojos vi una pista desierta . Estaba tan triste, que solo escuchaba el lamento del bandoneón. No me moví por mucho tiempo. Pero al fin y al cabo, el tango que es la vida, me convocó de nuevo, entonces, ensayé nuevos pasos, insegura, desconfiada de mi propia capacidad para bailar. Sin embargo, algo dentro de mí algo susurraba que el tango no es sólo música, también es letra, es voz, es sentimiento, y pensé que DICEN QUE LA VIDA ES UN TANGO

Por: Maria Eugenia Vásquez

Dicen que la vida es un tango. Lo pienso, y recuerdo que muchas veces sentí que me deslizaba a ese ritmo sobre la pista de baile que me ofreció la existencia. En ocasiones, de manera leve, suave, como rozando apenas la superficie pulida, envuelta por el sonido de un violín y de un chelo. Otras veces, con un nudo de pasión entre el corazón y el vientre, dancé en giros de vértigo que exigían pericia, precisión en el paso, agilidad y mucha , pero mucha, concentración en el ritmo que definía la orquesta.

Durante mucho tiempo el baile fue concurrido, otros y otras danzaban alrededor. Bailé en pareja y me dejé conducir, me entregaba a la experiencia de quienes conocían el ritmo y la vida. Fui bailarina en salones, si cabe la comparación . Ya ustedes saben lo que significa la euforia de una multitud que se mueve al mismo ritmo, la locura que se apodera del cuerpo, y el sentimiento de plenitud que nos hace sentir cerca al cielo. Porque la música es como un espiral ascendente que por instantes toca el infinito.

Un día las luces se apagaron y cuando abrí los ojos vi una pista desierta . Estaba tan triste, que solo escuchaba el lamento del bandoneón. No me moví

por mucho tiempo. Pero al fin y al cabo, el tango que es la vida, me convocó de nuevo, entonces, ensayé nuevos pasos, insegura, desconfiada de mi propia capacidad para bailar. Sin embargo, algo dentro de mí algo susurraba que el tango no es sólo música, también es letra, es voz, es sentimiento, y pensé que lo mío podía ser tratar de crearle una nueva letra al tango de mi vida. Escribí para no morir y todavía estoy ensayando en borrador.

La vida es un tango y yo no soy Gardel, pero puedo intentar , una y mil veces hacer una estrofa para que cante mi corazón.

para no morir y todavía estoy ensayando en borrador.

La vida es un tango y yo no soy Gardel, pero puedo intentar , una y mil veces hacer una estrofa para que cante mi corazón.

ESTOS TEXTOS SE ENCUENTRAN EN PAPEL EN EL CENTRO DE DOCUMENTACION.

Texto de Rosita Mora sobre la mujer en el tango.

Un aparte de la ponencia de Rodolfo sobre la improvisación. También está en ese folder del centro de documentación.

Y oro aparte de la ponencia de Marcelo Solis.
Quizás esa son las dos mejores ponencias de todo el Simposio.

Esta entrevista que le hicimos a Carlos Gaviria también podría servir:

CARLOS GAVIRIA

De las mismas manos de Horacio Ferrer, autor de la letra de Libertango, Carlos Gaviria recibió un cancionero de tango, tal vez como designio de su destino, un defensor de las inmensas mayorías, un luchador por la libertad del individuo. Carlos Gaviria, senador de la república y una de sus pasiones, el tango, nos cuenta de manera divertidas pasajes de su vida referentes al tango.

De que manera entró el tango en su vida?

Carlos Gaviria: Bueno, a pesar de que yo soy antioqueño, he vivido durante la mayor parte de mi vida en Medellín, sin embargo yo llegué al tango tarde ,en el sentido que fue, cuando empezando mi carrera de Derecho cuando algunos

colegas y profesores me introdujeron en el tango y en realidad aprendí a disfrutarlo, me fui interesando cada vez más por él, sin que el tango haya sido en mi vida una obsesión intelectual porque en Antioquia hay mucho gente que hace del tango una obsesión intelectual, tienen bibliotecas de tango, yo tengo unos pocos libros sobre tango, lo que más me gusta es disfrutar la música y las letras del tango un objetivo de reflexión permanente.

Cuales son sus letristas favoritos?

Carlos Gaviria: Tengo algunos letristas preferidos, por ejemplo Santos Discepolo, Enrique Cadícamo, Homero Manzi, Homero Expósito, bueno yo diría que son estos los letristas que más me llegan, pero disfruto mucho los tangos musicalizados por Piazzolla con letras de Horacio Ferrer.

cuál es su tango preferido, ese que le recuerda algo en particular?

C.G.D.: Bueno, yo aquí tengo que decir algo parecido que decía Borges, es que siempre que le preguntaban cual era su mejor obra decía una cosa distinta de acuerdo con el temperamento, con la situación del día. Hay tangos trágicos que a mi me gustan mucho que llevan un pesimismo intenso y no es que yo sea pesimista, pero me gusta la autenticidad de un autor pesimista como Enrique Santos Discepolo por ejemplo, que escribe un tango como "Desencuentro", Desencuentro es un tango bastante duro.

y un tarareo pequeño de la letra?

C.G.D.: Desencuentro dice: "Estas desorientado y no sabes, que trolli hay que tomar para seguir, y en ese desencuentro con la fe, debes cruzar el mar y no sabes, la araña que salvaste te picó que vas a hacer, y el hombre que ayudaste te hizo mal, dale que va, y todo el carnaval.

Si tuviera que definirse en tres palabras como lo haría?

C.G.D.: Cosa difícil definirme yo. En tres palabras, voy a decir cuatro, "empeñado en la autenticidad"

El sentimiento que más lo define a usted?

C.G.D.: el sentimiento que más me define: la emoción estética.

y la palabra que menos le gusta utilizar?

C.G.D.: "discriminación" y sin embargo es la que más tengo que utilizar permanentemente, pero no me gusta.

Quisiera contarnos algo de su vida referente al tango?

C.G.D.: Cuando Horacio Ferrer estuvo en Medellín, el letrista de Piazzolla, hicimos buena amistad, porque a mi me pidieron que lo presentaran en el paraninfo de la universidad de Antioquia y yo hice la presentación de Ferrer, planteándome un problema, porque las letras de Ferrer, que tratan de lo mismo que habla Santos Discepolo, de Pascual Contursi, de Homero Manzi que esas letras no se escuchan en los cafés de barrio de tango de Medellín como Manrique, como Villa Hermosa, entonces yo llegaba a la conclusión de que esos auténticos tangos, de que los temas son los mismos, pero que tanto la música de Piazzolla como las letras de Ferrer hay mucha mayor elaboración y entonces digamos que la actitud que tiene el uno y el otro son actitudes de verdaderos artistas que parecen que estuvieran elaborando música y letra para artistas y no para el hombre común.

Será quizá este tipo de tango para elite?

C.G.D.: bueno habría que re-definirse el término elite, una palabra un poco repulsiva porque suena como privilegiada, como los que pertenecen a un sector al que los demás no acceden, yo pienso que personas con una sensibilidad estética que captan la música muy elaborada o las letras muy elaboradas pero me parece que todo es cosa de ejercicio, me parece que todo el mundo puede llegar allá por tanto si esa elite existe yo no la asumo como una elite cerrada sino abierta y por tanto que aquellos que la constituyen son transitorios que pueden permanentemente cambiando esa elite. Eso lo mismo que cuando uno se inicia en la música clásica, cuando uno escucha a Bach por primera vez o cuando oye a Mozart empieza a descubrir las honduras y las bellezas y entonces el ejercicio lo va llevando a un gustar o disfrutar muchas cosas de las que antes no disfrutaba.

p. es de alguna manera reconstruir la música para hallar lo que no se había escuchado, para entenderla nuevamente.

C.G.D.: claro, es casi un reto, si esa música le dicen a uno es tan de buena calidad, pues en que consiste esa buena calidad, yo no concibo que siendo música de buena calidad no sea capaz de emocionarlo a uno. Hasta que la audición repetida de la música le descubre a uno casi como premio los misterios que hay en ella y dejan de ser misterios y se convierten para uno en una rutina que le alegran la vida diaria.

p. vimos a la entrada de su apto un sombrero y una mochila que significan estos dos elementos.

C.G.D.: bueno, esos son más bien objetos que se van poniendo en una percha que hay ahí un tanto arbitraria, de pronto una hija mia que se le ocurre que la mochila ahí queda bien o de pronto yo veo la mochila entonces porque no poner el sombrero, fue una cuestión del azar.

p. pero le gustan los caballos

C.G.D.: yo soy bastante ciudadano, yo disfruto el tango pero tengo que tener las comodidades de la ciudad, yo fundamentalmente he vivido en la ciudad y si

voy a una finca y se hace un paseo a caballo posiblemente lo disfruto pero yo no sueño con un paseo a caballo ni sueño tampoco, demasiado con las bellezas del campo pero recuerdo un autor que dice algo muy significativo sobre el campo, que dice que el campo es el horrible lugar donde los pollos crudos.

p. Que olor le recuerda la niñez?

C.G.D.: mira, estando yo muy niño, mi madre era maestra rural y en ese tiempo daba unas clases en una casa que a la vez era la escuela en las afueras de la ciudad y había un arbusto que se llama Jazmín de noche y la flor huele pero solamente en las noches, ese olor siempre lo asocio con mi infancia.

CGD: la danza es una buena vía para llegar al tango, pero luego empieza a interesarse por la música y luego por las letras pero yo creo que ese camino puede recorrerse al revés. muy

Ahora para no hacer tan denso el boletín valdría la pena incluir cosas visuales y de diseño y una cosa actual que escriba alguno de los jóvenes y alumnos que tienen ese talento como Leslie, Rocío que es profesora de Historia y Ana Cecilia que estudio Literatura sobre lo que ha significado estar en Piazzolla. Yo se los podría proponer.

Y una galería de fotos de los últimos eventos que se han realizado en Piazzolla.

Mi aporte que creo que es actual y sirve como editorial es este aparte del informe:

**LA ESCUELA PIAZZOLLA
UN ESPACIO PARA LA POESIA DEL MOVIMIENTO Y DE LA PALABRA.**

Liderar todo un proceso de difusión y promoción de la cultura del **tangodanza** con todo lo que esto tiene como componente académico, artístico y social ha sido quizás el logro mas interesante de la escuela y este reconocimiento pide su interiorización mas que algún tipo de hecho exterior que venga a confirmar esta ardua y hermosa tarea. Quienes se vinculan a la escuela y desde allí proyectan su vida y sus anhelos como personas, artistas, curiosos o amantes del tango están haciendo parte de esta labor, de este legado.

Quienes logran desde ahí apropiarse lo que este proyecto tiene de generoso y necesario no solo para esta labor de promoción de la cultura del tango sino para fundar espacios de encuentro profundo que se pueden traducir en una serie de vínculos y tejidos que se pueden convertir en otra serie de proyectos relacionados con el arte son los que van a recoger los mejores frutos de un momento en la que hay avidez de aquellas cosas que nos relacionan con las mejores cosas de nuestra existencia como la danza, la poesía, las tertulias.

En este camino muchos han sido los que han pasado por la escuela y han aportado a su posicionamiento, algunos en esa búsqueda de la creación, de lo artístico han generado sus propios espacios y esto es también una manera de crecer y de proyectar más el trabajo de la difusión del **tangodanza**. Podemos decir que hay una familia Piazzolla en Colombia que danza el tango en un oficio diario de danzar sus vidas y la historia humana hecha de hallazgos y frustraciones y que vinculan a otros a este tío vivo de personas que se andan buscando en un abrazo profundo y fraterno y desmitificando el hecho de que este es solo una asunto para el escenario.

Todo proyecto cultural en nuestro país reclama una especie de terquedad y amor por el oficio y entonces esa parece la recompensa la terquedad y el oficio mismo es lo que va quedando. Por eso es que ya va siendo hora de que todos aquellos que trabajamos en este campo nos miremos de manera mas desprevenida y nos vayamos contando en que van las cosas tal vez por ese camino terminemos de conocernos y hacer juntos tantas cosas que reclaman de nuestro entusiasmo, imaginación y creatividad.

Todavía veo una cosa rabiosa, dolida o que pontifica y descalifica en el campo del arte y la línea finita de esto que es una mezcla de sano juicio y sensatez se puede llegar por la vía del diálogo y de la apertura de espacios de reflexión, reconocimiento y encuentro que nos ayuden a transitar por unos caminos comunes o que desde nuestra singularidad nos de la posibilidad de sospechar lugares de encuentro a favor del desarrollo de proyectos de formación artística o de creación o de socialización de nuestro trabajo.

Julio 2005